EL BELLAS ARTES EXHIBE FOTOS DE BERNARD PLOSSU Y FRANÇOISE NUÑEZ

Escrituras de lo cotidiano

La muestra 'Juntos' reúne 50 imágenes tomadas en diferentes escenarios y momentos históricos de la segunda mitad del siglo XX. Todas se caracterizan por su economía técnica y su desprecio de lo trivial.

n "Juntos", la muestra que el Museo Nacional de Bellas Artes dedica a la pareja de fotógrafos Bernard Plossu (Vietnam) y Françoise Nuñez (Toulouse, Francia), se reúnen 50 fotografías de fina técnica, suntuosas y profundas, que capturan la inmensidad de paisajes y de épocas históricas diversas.

La sala de fotografía del segundo piso del museo exhibe 25 imágenes de cada autor en una cuidada selección a cargo de la fotógrafa local Adriana Lestido.

Plossu nació en Vietnam en 1945 y en 1958 hizo un viaje iniciático al desierto de Sahara con su padre: allí tomó sus primeras fotos con una cámara infantil. Durante su juventud en París frecuentó la Cinemateca donde se formó visualmente. De ahí que la influencia del cine de la nouvelle vague se perciba tanto en sus retratos de mujeres "cercanas y distantes, modernas y libres".

"La elección de la economía técnica también está en el aire de la época. La liviandad de los dis-



as imágenes de Bernard Plossu registraron sus frecuentes viajes por Asia, Africa y América latina.

positivos permite a su fotografía ser una escritura de lo cotidiano, sin ruptura entre la visión del mundo y de la vida más íntima. Todo puede ser fotografiado pero con suavidad, elegancia, distinción. Despreciando lo trivial, lo vulgar", explica en el catálogo el crítico Pierre Devin, amigo y colaborador de Plossu.

Entre 1965 y 1966, Plossu vivió en México. Su estada en el país azteca daría origen al libro Voyage mexicain, publicado quince años más tarde, obra fundamental tanto para la fotografía como para la poesía. Allí, Plossu fotografío a los habitantes de Chiapas (1966) y en diversos viajes posteriores se dedicó a capturar imágenes de la frontera del Norte (1974), donde los alambres de púas hacen su aparición; las altas

mesetas de Nuevo México (de 1977 a 1981,) y las montañas lluviosas de Cuetzalan, en el estado de Veracruz (1981).

"Su forma innovadora amplía las dimensiones imaginarias. Construcción retrospectiva, su estilo y temas llevan la marca de un autor en el amanecer de un equilibrio entre trabajo y vida. Respira el aire de la libertad", agrega Devin, miembro fundador del Centre Régional de Photographie Nord-Pas de Calais.

Gran viajero, su vida transcurrió entre reiteradas visitas a la India, los Tuaregs de Níger y los Bororos (ese pueblo nómada que recorre el Sahel), experiencias todas acerca de las cuales publicó libros.

Desde el punto de vista técnico utilizaba siempre un objetivo de 50

milímetros, muchas veces con viejas cámaras, incluso con cámaras de juguete, tanto en blanco y negro como en color. En 1985 Bernard regresó a Europa, donde los estigmas de la pobreza comenzaron a manifestarse en el espacio urbano, en ciudades como París y Londres. "Estas fotografías se caracterizan por la sutileza de la luz, la severidad de los paísajes, la decadencia post-industrial", abunda Devin.

En 1988, Plossu fue galardonado en Francia con el Gran Premio Nacional de Fotografía, y el Museo Nacional de Arte Moderno (Centro Georges Pompidou) le dedicó ese mismo año una retrospectiva; en 1989, el Museum for Photographic Art de San Diego (California) hizo lo propio, al igual que el IVAM de Valencia (España) en 1997 y el Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Estrasburgo en 2007.

LA PAREJA

Nuñez, por su parte, comenzó a dedicarse a la fotografía en 1975. Tuvo como maestro a Jean Dieuzaide. Trabajó en España, India, Grecia, Turquía, Polonia, Etiopía, Senegal y Japón. La pareja se conoció en 1986 y luego de casarse, se instalaron en Andalucía. Juntos fotografíaron Italia, Portugal, Grecia y Europa mediterránea.

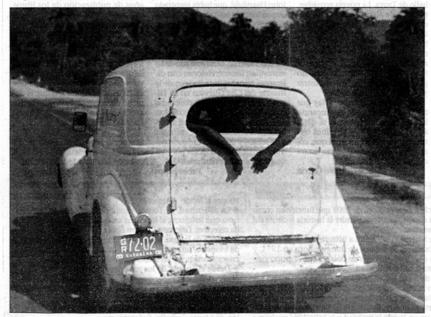
Devin describe la fotografía de

Devin describe la fotografía de Nuñez como "el lugar del balance sutil entre el interior y el exterior, entre la realidad y la ficción".

rior, entre la realidad y la ficción". En 1992, la pareja y sus dos hijos se instalaron en Ciotat, un pequeño puerto cercano a Marsella, donde curiosamente, en 1895, los hermanos Lumière habían filmando la entrada de una locomotora a la estación, en lo que se conoce como las primeras imágenes de cine-

mo las primeras imágenes de cine.

La exposición "Juntos" cuenta con el apoyo de la Asociación Amigos del MNBA y se podrá visitar hasta el 24 de mayo con entrada libre y gratuita en avenida del Libertador 1473, de martes a viernes de 12.30 a 20.30 y los sábados y domingos de 9.30 a 20.30)



"Todo puede ser fotografiado pero con suavidad, elegancia, distinción", destaca el catálogo de la exposición.